



¿Es una adicción un mal crónico?

Por JAN HOFFMAN

El mensaje que luce una ventana de pasillo en el aeropuerto de Burlington, Vermont, se aleja marcadamente de los carteles turísticos y pancartas de bienvenida habituales: "La adicción no es una opción. Es una enfermedad que le puede pasar a cualquiera".

La declaración es parte de una campaña de servicio público en una comunidad asediada por el consumo de drogas, cuyo objetivo es reducir el estigma y fomentar el tratamiento.

Durante décadas, la ciencia médica ha clasificado la adicción como una enfermedad cerebral crónica, pero eso siempre ha sido cuestionado por un público escéptico. Esto se debe a que, a diferencia de enfermedades como el Alzheimer o el cáncer de huesos, la elección personal sí desempeña un papel, tanto a la hora de iniciar como de finalizar el consumo de drogas.



WEDDIS DE TV CBS/S

La idea de que quienes consumen drogas tienen la culpa recientemente ha ido ganando nuevo terreno, con incluso algunos en las comunidades de tratamiento reconsiderando la etiqueta de enfermedad cerebral crónica. En julio, investigadores del comportamiento publicaron una crítica a la clasificación.

"No creo que ayude decir a la gente que padece una enfermedad crónica y, por lo tanto, es incapaz de cambiar", dijo Kirsten E. Smith, profesora asistente de psiquiatría y ciencias del comportamiento en la Escuela de Medicina Johns Hopkins y coautora del artículo, publicado en la revista *Psychopharmacology*. "Entonces, ¿qué esperanza tenemos? El cerebro es altamente dinámico, igual que nuestro entorno".

Pocos disputan que el uso constante de estimulantes como la metanfetamina y opioides como el fentanilo tienen un efecto perjudicial en el cerebro. Pero algunos científicos argumentan que las caracterizaciones de la adicción como una enfermedad

centrada en el cerebro no incorporan suficientemente factores como el entorno social y la genética.

En la crítica reciente, los investigadores sostuvieron que una definición de adicción debería incluir la motivación o el contexto en el que la persona decidió consumir drogas. Esa elección, dijeron, a menudo tiene que ver con buscar un escape de condiciones difíciles como un hogar conflictivo, trastornos de salud mental y de aprendizaje no diagnosticados, acoso o soledad. Generaciones de adicción familiar inclinan aún más la balanza hacia el consumo de sustancias. Y en muchos entornos, añadieron, las drogas simplemente están más disponibles que opciones más saludables. La elección de drogas podría entonces entenderse no como una falla moral sino como una forma de toma de decisiones, con su propia lógica sombría.

En combinación con medicamentos que reducen el ansia por los opioides, los terapeutas podrían ayudar a los pacientes a identificar las razones que los llevaron a consumir drogas y luego exhortarlos a tomar decisiones que resulten en recompensas significativas y sostenidas.

En un artículo del 2021 en la revista *Neuropsychopharmacology*, Markus Heilig, ex director de investigación del Instituto Nacional sobre el Abuso de Alcohol y Alcoholismo, una agencia del Gobierno estadounidense, defendió el diagnóstico de enfermedad cerebral, diciendo que la evidencia está ampliamente documentada. Pero, reconoce su artículo, "las explicaciones de la adicción centradas en el cerebro durante mucho tiempo no han prestado suficiente atención a los aportes que los factores sociales proporcionan al procesamiento neuronal detrás de la búsqueda y el consumo de drogas".

Smith comenzó a consumir drogas en la adolescencia y se volvió adicta a la heroína. Durante su etapa más oscura, cuando tenía 23 años, se inyectaba cuatro veces al día. Estuvo involucrada en dos robos a bancos y luego purgó casi cuatro años en una prisión federal, donde asistió a un modesto programa de tratamiento. Tras quedar en libertad terminó la universidad y completó estudios de posgrado y postdoctorado. Han pasado más de seis años desde que consumió opioides y más de 15 desde que fue adicta a ellos.

Ella rechaza la idea de que siempre estará encadenada a una enfermedad cerebral crónica.

"No estoy en recuperación", dijo Smith. "Me he recuperado".